

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Este periódico se publica todos los días excepto Los Lunes y días siguientes a festivos. En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16. — En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs., 3 id. 18. — Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 2 pesos, semestre 6, 1 año 12. — En Francia: trimestre 48 rs.

No se servirá ninguna suscripción, sin previo pago adelantado; ni tampoco la obtendrá que no sea en su favor del abonante que lo pague.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

DIRECTOR; JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

LA LUCHA

REDACCION. Plaza de la Independencia, n.º 3, 1.º izquierda. ADMINISTRACION. Calle de la Zapatería vieja núm. 4, Bajo.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

En la redacción y administración de este periódico. Anuncios y comunicados a precios convenientes. Insértese o no, no se devuelve ningún original. Número suelto, 4 cuartos.

CONGRESO

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO. Extracto de la sesión celebrada el día 10 de Febrero de 1873. (Continuación)

Siguiendo en el uso de la palabra el señor Presidente del Consejo de Ministros, dijo:

Tratándose de individuos particulares de ciertas opiniones, la calificación sería de impaciencia; tratándose de individuos de un Gobierno, la calificación hubiera sido de deslealtad y traición con premeditación y alevosía. Nosotros no queremos pasar por traidores ni desleales, ni ante el rey ni ante el último ciudadano de los españoles.

Aquí tenemos, sin ocultar un solo hecho, todo lo que ha pasado en esta cuestión gravísima. ¿Es que hay impaciencia y deseo de que esto se verifique? Yo dejo a cada uno su opinión; pero emitiendo ahora la mía, creo que los que así piensan, desean que cuanto antes desaparezca la libertad y venga el caos, del cual quédan confián en sacar la luz, y a mí me parece que no la ha de sacar nadie, y que si ese hecho se verifica, no hemos de ver días de paz y prosperidad para el país....

El señor Presidente: Dispense usía, un instante. Siendo pasadas las horas de reglamento, se va a preguntar si se prorroga la sesión.

Hecha la pregunta, la Cámara resolvió en sentido afirmativo. El señor presidente del Consejo de ministros: No debe haber impaciencia. Si el momento llega, si la renuncia se hace, el Congreso tiene dentro de la Constitución, y aun cuando no lo tuviera dentro de la Constitución, tiene dentro del reglamento la manera de examinar y discutir el asunto con la amplitud que en esta Cámara se discuten todas las cuestiones. ¿Qué hay en situación tan grave, en momentos tan difíciles, que pueda obligar a que nos manifestemos impacientes? ¿Qué resolución se va a pedir a esta Cámara? No está el rey en la Plaza de Oriente? ¿No hay un Gobierno responsable? ¿No hay dos Cámaras que discuten y deliberan? Se quiere que, bajo la impresión del momento, se adopte una determinación cualquiera que indique al que habita en el palacio de Oriente que debe marcharse cuanto antes, porque corre peligro si no lo hace? Si somos nosotros los hombres más miserables, si eso consintiéramos o tolerásemos. No: aquí cada poder tiene marcada su órbita dentro del pacto constitucional.

Cada partido tiene derecho a pedir lo que crea conveniente; el republicano está en el suyo si considera que ha llegado el momento de que por debilidad o por miedo esta Cámara monárquica vote lo que considere más oportuno, aun cuando obrando así crea que no acierta, porque nunca la precipitación suele dar buenos resultados; todo esto reconozco: lo que no reconozco y contra lo que yo protesto, sería contra aquellos diputados que, habiendo venido monárquico-constitucionales, contribuyeran a que se tomase una resolución que indicara que habían sido tan débiles y tan pequeños que se despedían del sol que les había calentado, para saludar al sol naciente. (Varios señores pidieron la palabra, y entre ellos los señores Ramos Calderón y Lagunero.) Yo no he de

dicir si eso sucede lo que haré, ni quiero explicar por qué; tiempo vendrá en que me explique, pero quiero hacer esta protesta en nombre de mi honor y de mi decoro, contra toda imposición que pudiera venir, aunque no de aquí, y manifestar que prefería mil veces morir como ministro en el cumplimiento de mi deber, á que pudiera creerse que por un instante quisiera haber albergado en mí la idea de la traición ó de la debilidad ante circunstancias tan graves.

No quiero entrar en otras consideraciones. Cuando la cuestión venga, si viene, cada una aceptará la responsabilidad que le quepa; entre tanto, el Gobierno nada mas tiene que añadir á lo que ha considerado necesario hacer presente para satisfacer la ansiedad del país. Vosotros juzgareis si hemos hecho bien ó mal; mientras tanto, suplico á los señores republicanos en primer término (á los amigos de la mayoría) nada tengo que decir; á los conservadores ya verán de qué manera se consolida una dinastía, arrejando un rey cada tres años; suplico, digo, á todos, que no tengamos debate sobre una cosa que se ha de reproducir mañana ó pasado mañana, porque perderíamos un tiempo que el Gobierno necesita para acudir á otras atenciones. Suplico además, y esto á todos, no ya solo á la minoría republicana, que tiene dadas muchas pruebas de cordura, y por eso me limito á recordarle que no hay nadie á quien mas perjudiquen las perturbaciones del orden público que á los que desean la realización de la idea por el derecho, que pongan todos los medios que estén á su alcance para que el orden público no se altere. A los demás partidos, á los que están fuera de la revolución y del principio liberal que la misma representa, nada tengo que aconsejarles: que hagan lo que quieran, que el miedo que han de pasar si llega el momento supremo, me ha de compensar de todos mis disgustos y de todas mis amarguras. (Pidieron la palabra los señores Esteban Collantes, Salaverria y Bugallal.)

Para unos y para otros tengo el deber de decir á la Cámara, que sean las circunstancias que quieran, y sea el momento que quiera en el que pueda turbarse el orden público; sea el partido que fuere el que le tarbe, este Gobierno se halla resuelto á hacer toda clase de sacrificios, hasta el de morir en las calles para sostenerlo dentro de la libertad y de las instituciones. En Madrid y fuera de Madrid, donde quiera que se perturbe el orden, este Gobierno, el mas liberal que ha habido para algunos, el mas anárquico para otros, de lo cual juzgará la historia; este Gobierno, digo, que ha respetado la libertad y el derecho tanto como el que mas, sabrá mantener el orden público, las instituciones y la libertad. Voy á concluir, sintiendo haber molestado la atención de la Cámara y rogando á esta que no desalienda mi súplica. La Asamblea no puede resolver nada acerca de una cosa que no está sometida á su discusión; podrá manifestar una aspiración, indicar un deseo; podrá apreciar un hecho de esta ó de la otra manera; pero no puede adoptar resolución alguna. Vivimos bajo un régimen constitucional, ocupamos este puesto porque tenemos la confianza de la Corona y de las Cortes; si hay alguno que crea que una Cámara, de la noche á la mañana puede pasar de monárquico á republicano, que lo diga: (El señor Demato: Aquí hay uno.) Oí-

go decir que hay uno y nada tengo que contestar, porque está en su derecho; y si la mayoría se halla en ese sentido, que lo diga; si opina de esa manera, que lo exprese: Varios señores; No, no.)

El señor Figueras: No se puede interrogar de ese modo.

El señor Presidente: Tampoco se puede interrumpir al orador.

El señor presidente del Consejo de ministros: Yo he pedido que se aplazase este asunto para el momento y sazon oportuna; si hay quien crea que debe traerse antes, tráigale en buen hora, sin responsabilidad para el Gobierno. Este sigue pensando que es monárquico constitucional, y que se halla en este puesto por la voluntad del rey y por la de la mayoría de los dos Cuerpos Colegiados. No es esta noche cuando debo hablarse de esta cuestión; es posible que venga mas tarde, y con carácter oficial, y por lo mismo, sigue pensando el Gobierno que no debe entrarse hoy en un debate que no tiene razón de ser.

Sentiré que haya motivo para que ese debate venga; y después de suplicar otra vez que se ayude al Gobierno para sostener el orden público, concluyo diciendo que ni un minuto, ni un segundo permanecerá el Gobierno en este puesto, si teniendo la confianza de la Corona, no mereciera la de las Cámaras.

El señor Figueras: Pido la palabra.

El señor Presidente: Señor Figueras, á la práctica parlamentaria de su señoría apelo. Su señoría sabe que no se puede abrir un debate con motivo de una pregunta.

El señor Figueras: Puesto que el señor Presidente apela á mi práctica parlamentaria, le recordaré que con motivo de una pregunta sobre cualquier crisis ministerial se ha solido promover un debate. Creo que el Gobierno, que por boca de su presidente nos ha hecho aquí una historia lastimosa, es el primer interesado en que este debate tenga lugar, y que los momentos actuales no son para detenerse en dificultades formularias. Yo pregunto, pues, al señor Presidente de la Cámara si me permite continuar el debate, y al Gobierno si quiere que conteste al señor presidente del Consejo de ministros, sin necesidad de anunciar una interpelación ni de presentar una proposición. En caso contrario, anuncio desde luego una interpelación.

El señor Presidente: No es el Gobierno el que dirige las discusiones, es el Presidente. Su señoría anuncia una interpelación. Concedo la palabra al señor presidente del Consejo de ministros para que diga si quiere contestar en el acto.

El señor presidente del Consejo de ministros:

El Gobierno cree que necesita todo su tiempo para reunirse y para acordar lo que le parezca mas conveniente á los intereses del país, que están por encima de los intereses de todos los partidos; y tiene que decir al señor Figueras, contra su propósito, que no puede contestarle. Aun ha de hacer mas: aun tendrá de rogar que no acuda al medio reglamentario de presentar una proposición. Si á pesar de eso la presenta, ¿que ha de hacer el Gobierno? No tiene mas remedio que defenderse de los ataques que le dirija el señor Figueras.

El señor Figueras: Mucho placer tendría en ace-

der al ruego del señor presidente del Consejo de ministros; pero si accediera, sería el hombre más criminal del universo. Por encima de la amistad que me liga á su señoría, está la patria, cuya suerte se está librando aquí en estos momentos. Tengo sobre la mesa una proposición pidiendo se declare el Congreso en sesión permanente; y habiéndola presentado antes de entrar en la orden del día, pido al señor Presidente mande dar lectura de ella.

El señor Presidente: Se va á dar lectura de la proposición.

El señor Secretario (Moratá): Dice así:

«El Congreso, en vista de la gravedad de las circunstancias, se declara en sesión permanente.

Palacio del Congreso, 10 de Febrero de 1873.— Estanislao Figueras.— Antonio Ramos Calderon.— Francisco Pi y Margall.— Luis de Molina.— Nicolás Salmerón.— José de Carvajal.— Joaquín López Poigerber.— Joaquín de Huvels.— José M. Patiño.— Emilio Nieto.— Miguel Mathet.— Juan Anglada.— El marqués de la Florida.

(Se continuará.)

NOTICIAS.

De La Independencia de Barcelona llegada ayer. «Como saben nuestros lectores, Ben Malgrat se proclamó solemnemente la República democrática federal. Según da dicho pueblo nos escriben, alさsír el sábadu último un pendón de la República con varios ciudadanos, que daban gritos de abajo los tiranos, viva el pueblo soberano y viva la República federal; entró el cabecilla Soliva mandando una partida carlista y confundiéndose su gente con los manifestantes, y repitiendo los vivas de los federales, terminó el acto con un baile público en el que también danzaron los carlistas.

Están completamente organizadas las dos com

pañías fijas de «Guías de la Diputación» que verifican la guardia en el palacio de la Diputación y que componen un contingente de 160 hombres.

Convendria ya que de organización tratamos, que los voluntarios del Municipio se uniformarán algún

dantob ayer no estabas mis tristes sibosq es en sup

— Se han concedido á petición del diputado de las

Cortes Soberanas, ciudadano José Rubén Domínguez,

ochenta fusiles con cuatro paquetes municiónes; al

Ayuntamiento de Hospitalet de Llobregat.

— Se ha llegado ya á un acuerdo entre obreros y

patrones en la cuestión de los jornales. En efecto,

una comisión mixta de aquellos y de estos suscribió

ayer el acuerdo, cuyo texto es como sigue:

Primer. Trabajar sesenta y cuatro horas semanales con el aumento proporcional que corresponde á la cinco horas menos de trabajo, ó sea siey y medio por ciento.

Segunda. Este aumento solo hace referencia á los obreros que trabajan á destajo, sin hacer alteración alguna en los salarios de los jornaleros, ni por arreglo á lo propuesto por la comisión de obreros.

Tercera. Se elevará una exposición al gobierno

superior para que se fije para todos los establecimientos fabriles de España el número de horas de trabajo diarias ó semanales.

Cuarta. Pasará á Madrid una comisión de fabricantes para activar la resolución de esta legislación.

Con todo, este acuerdo es transitorio ó interino

debiendo ser tan solo definitivo el que se tome en Ma-

drid por el arbitraje del Ministerio de la Gobernación;

al que convinieron someterse uno y otros.

La comisión nombrada á este último efecto ha salido ya de

Barcelona.

La correspondencia, tanto oficial como particular, que debía salir ayer para la línea ferrea de

Tarragona y Valencia á Madrid, apesar de las ave-

rias causadas en dicha línea por los carlistas, con-

forme saben nuestros lectores, no ha sufrido retraso,

puesto que se remitió por mar aprovechando el via-

je del vapor «Correo de Cete», el cual se encargó de la conducción.

— También ha salido el correo de hoy con un vapor de la compañía Sevillana. Sus consignatarios se han hecho pues acreedores á la gratitud y consideración públicas por semejante servicio prestado á la nación, tanto mas cuanto ha sido hecho sin ningún género de retribución.

— Si bien lateante continuaba todavía ayer la alarma suscitada, con referencia á intentonas alfonsinas, desde que se supo la llegada á esta ciudad del CABALLERO DE RODAS y se habló públicamente de los propósitos que habían traído aquí al mencionado general.

Han contribuido á esta sobreexcitación los falidos rumores que circularon estos días, habiendo quien aseguraba que el atrevimiento de los enemigos de la República había llegado hasta el extremo de hacer proposiciones á nuestra primera autoridad militar para coadyuvar á una sublevación en sentido borbonico. Como comprenderán nuestros lectores no es posible que esto haya sucedido, pues de ser cierto estaría detenido á la disposición del tribunal competente el mentecato que tan osado hubiera sido para dar semejante paso.

Creemos que no hay motivo para tanta alarma. Han pasado para no volver jamás los tiempos de pronunciamientos y sublevaciones militares: el actual ejército es en su gran mayoría adicto al nuevo orden de cosas y no es fácil que se preste á las locas aventuras de generales reaccionarios. Sin embargo, existe la alarma, y entendemos que es deber de nuestras autoridades contribuir en cuanto a su alcance á desvanecerla.

Alcaldía popular de Barcelona.— El Excmo. señor Presidente del Poder Ejecutivo acaba de comunicar á esta Alcaldía el telegrama siguiente:

Recibido su despacho. El gobierno de la República se ocupa sin levantar mano de la cuestión de la reorganización de la milicia ciudadana; pero es preciso hacer las cosas legalmente y no crear conflictos al gobierno de la República, porque los desordenes acabarían con lo que tanto ha costado levantar.

Lo que se hace público para conocimiento y satisfacción de este vecindario.— Barcelona, 16 de Febrero de 1873.— Narciso Bujo y Prats.

— El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, acaba de comunicar á esta Alcaldía el siguiente:

Recibido su despacho. La «Gaceta» de mañana publicará las disposiciones adoptadas por el gobierno, para la organización de los Voluntarios de la República.

En cuanto á la autonomía de municipios y á las reformas sociales que pide la clase obrera, corresponde la resolución á las Cortes Constituyentes que han de convocarse.

En su Última hora, dice el mismo colega:

Gobierno de la provincia de Barcelona.

El Presidente del Gobierno de la República en te-

légrama fecha 15, dice lo siguiente:

Acaba de votar la Asamblea Nacional, por unanimidad, la amnistía para todos los delitos con inclemencias y consecuencias cometidos en las insurrecciones republicanas, y con ocasión de las manifestaciones contra las quintas y para todos los cometidos por medio de la imprenta.

Lo que trasladó á V. por si se sirve insertarlo en el periódico de su digna dirección.

Barcelona, 16 de febrero de 1873.— El gobernador, Loma.

Asegurábese anche que el general Pavia, bombardeado por el Gobierno de la República para ponerse al frente de las tropas que operan en esta provincia, había llegado á Villafranca al frente de numerosas fuerzas.

Con referencia á telegramas particulares, se nos dieron por verídico conductor las siguientes noticias:

El pueblo de la Habana se ha adhido á la República proclamada por las Cortes soberanas.

El embajador de los Estados Unidos declaró que la República americana saludaba con efusión á la República española y que creía poder manifestar en nombre de aquel pueblo, que si ésta veía su integridad amenazada, sabría prestarla decidido apoyo.

Créese que será suprimido el ministerio de Gracia y Justicia, pasando á Gobernación los asuntos en que entienda.

Se ha suprimido el Consejo de Estado.

NOTICIAS DE CUBA.

Hoy recibimos de Cuba, por la vía de Nueva-York, los siguientes despachos telegráficos:

Habana, 16 de enero.— El 14 de febrero principiará a publicarse aquí un periódico radical titulado el «Tribuno», cuyo objeto es combatir las ideas modernas de España, «de conformidad con el espíritu de la época.»

Habana 17 de enero.— Las muchas lluvias han paralizado la molinada.

Se han recibido noticias de Puerto-Rico hasta el 12. El gobierno de Madrid pospuso las nuevas reformas municipales, y se dice que hizo lo mismo con la división del poder civil y militar, dejando por ahora las cosas como están.

Cayo-Hueso 15 de enero.— El vapor «Edgard Stuart» llegó aquí el 13, al mando del capitán Sommers, que perteneció á la marina de los Estados Unidos hasta 1868, desde cuyo tiempo se puso al servicio de los cubanos y es bien sabido que llevó á la isla con buen éxito siete ó ocho expediciones.

Se dice que el gobierno español le embargó sus propiedades en 1870, pero él confiesa que nunca supo que tuviese propiedades en Cuba.

Sommers salió de Nueva-York para Aspinwall el 14 de diciembre, llevando parte de la tripulación para el «Edgar Stuart», y llegó á Colon el 19, esperando que el vapor estaría listo para salir el 20. Pero no siendo así, salió el 23 y llegó á la costa de Cuba el 28. Tocando en el puerto de Limón envió mensajes á los rebeldes del interior, diciéndoles que el buque volvería á tocar allí dentro de tres ó cuatro días y que tuviesen fuerzas para recibir las armas. También les avisó que mandasen fuerzas al puerto de Guao, que el mismo objeto. El vapor siguió hacia la parte Nordeste y el 1 de enero encontró el Guao fuerzas para recibir el armamento. Haciendo estas recibido la mitad del cargamento partieron en seguida para el interior. El vapor volvió otra vez al Lino, á donde llegó el 2. Dejando á las fuerzas reunidas el resto del cargamento, vió una canonera española á unas 10 millas de distancia, pero observando que esta no le daba caza, emprendió el viaje de vuelta. Este fué el único buque de guerra que vio desde el cañón Mercy hasta el de San Antonio, aunque costeo la isla á viento y seis millas de tierra.

El dia 2 salió de Puerto-Lino, á unas 14 millas de San Antonio se le descompuso la máquina y tuvo que hacer uso de las velas, costandole mucho trabajo alejarse de la costa, por causa del fuerte viento que rechina del Noroeste. El buque llegó aquí á la vela y está tomando carbono.

El «Stuart» llevó de Aspinwall 44 pasajeros cubanos y entre ellos al coronel Agüero, el cual contribuyó mucho con sus disposiciones a facilitar la descarga, los pasajeros han venido en el vapor y están aquí lo que le da la ocasión de la suspensión de Agüero sale para Nueva-York dentro de pocas horas.

Se ha anunciado para hoy una gran reunión de cubanos.

Habana, 17 de enero.— El departamento de marina niega que haya desembarcado expedición alguna en el departamento oriental, supo el mismo y conocen en

El gobierno arriendó los ingenios embargados por 600,000 pesos anuales.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE LA LUCHA.

Mr. Director de La Lucha, Olot, 15 febrero 1873.

Muy Sr. mío no puede V. figurarse cuánto nos

complace la conformidad de apreciación en las actuales circunstancias, y ojalá que en toda España se hayan apreciado como en esta villa en la que confundidos todos y agrupados al municipio cuantos han consumido sus días y sus fortunas en defensa de la libertad, no nos afectan las ferias y si san solo nos anima el propósito de practicarla con orden.

Tan sublimes sentimientos experimentan la plena recompensa de no haberse notado la más leve inquietud por tal trascendental cambio, y solo avivado la decisión y entusiasmo para combatir a los enemigos carlistas que, por tenerlos reunidos en Sta. Pau, precisaron la conveniente vigilancia esta noche.

De V. affmo. S. S. Q. S. M. R.
El Correspondal.

Sr. Director de *La Lucha.*

Ost 16 de Febrero 1873.

Muy señor mío: continúan los combates en Santa Pau y hoy se les han reunido unos 100 infantes y 30 caballos que procedentes de San Feliu de Pallerols, han pasado por San Esteban de Bas a reunirse con el grueso de la fuerza.

Parece intentan un golpe sobre esta y les aguardamos para lo que se les ofrezca. Hoy ha sido completo el coto de perredores y carlistas.

Suyo
PARA LOS QUE LAICINAN DI
El Correspondal.

GACETILLA GENERAL.

Concurridísimo estuvo el cuarto baile de máscaras del Teatro, que, conforme anunciamos, tuvo lugar el sábado último. Allí eran de ver el bullicio y algaraza que armaron tanto pimpollo con careta, verdaderos diablillos con faldas. Y que de apretones señor momentos hubo en que creí dejar parte de mi individualidad en el salón de baile. Pues, y en cuanto a bromazos? ayúdeme V. a sentir: de algunos tengo yo noticia capaces de dejar patitiso al gallo de mas espolones. Y que diré a Vds. respecto a disfraces? que los hubo, — entre algunos de bastante gusto en el sexto *debil*, y de cierta chispa en *el fuerte*, — variados hasta el infinito, desde Lucifer hasta el angel S. Miguel, *angelito* que por mas se (mas ejecutó al vivo, faltó parte con aquél) la escena que mis lectores habrán tenido más de una vez ocasión de observar pintada en uno de los grandes ventanales circulares de la catedral.

La orquesta bien, los coros ausentes, como decía mi amigo Juan. Por lo demás, en el baile en cuestión quedó demostrada hasta la evidencia la absoluta necesidad de una alfombra, pues el polvo que se levantaba del tablado, unido al natural residuo de las juntas y demás consiguiente a un sitio cerrado en que hay aglomeradas centenares de personas, formaba una atmósfera pesada y asfixiante en demasia.

El que tuvo lugar en el Odeón, fué sin disputa el mas concurrido de cuantos se han dado en la presente temporada, puesto que ya el principio estaba el salón en un lleno completo.

En el descanso se ejecutó la sinfonía descriptiva de nuestro compatriota y director de la orquesta del propio baile, D. Juan Carreras, titulada *Un romería a Montserrat*. Por mas que no podemos formar exacto juicio con la primera audición, sin embargo nos place consignar que es una pieza musical de grande efecto, puesto que si bien tiene el defecto de todas las piezas descriptivas cual es la falta de unidad, puede con todo mencionarse como una de las buenas en su género, por la riqueza de la armonía e instrumentación mas completa que en toda ella reina, siendo notables algunos pasajes, ya por la fuerza del conjunto, ya por las ricas melodías que desarrollan, ya por los bellos efectos de armonía imitativa. La orquesta ejecutó perfectamente, y lo mismo la masa coral, dispuesta expresamente, de suerte, que buenos deseos nos hizo tener de oírla de nue-

vo, no solo por lo mucho que vale la composición del Sr. Carreras, sino para tributarle una salva de merecidos aplausos que por circunstancias incomprensibles apenas obtuvo.

No nos defendaremos hoy de los ataques injustificados e improcedentes en estas circunstancias, que nos dirige *La Provincia* en uso de un derecho que respetamos por mas que no sea conveniente.

Dice el colega que la *Tertulia* fue a arrojarse en brazos de sus amigos y supone que había hecho profesión de fe republicana.

En contestación a esta primera calumnia, nosotros recomendamos al colega acuda a la autoridad de su partido, al comité republicano, y sabrá la verdad de lo que ignora o aparenta ignorar.

A la lealtad de los individuos que componen dicho comité, abandonamos nuestra dignidad herida por *La Provincia* en términos poco plausibles.

— Ha sido suspendido el Ayuntamiento de Castelló de Ampurias, siendo relevado por los mismos individuos que revolucionariamente obligaron a los concejales y alcaldes legítimos a dimitir.

Parece que la Comisión Permanente funda dicha suspensión, en no haber el Ayuntamiento continuado en el presupuesto de ingresos una partida de 1,655 pesetas 75 céntimos procedentes del censo de diez reales por veinte que se impuso sobre los terrenos *Vernar y Rubina*.

Esta suspensión honra al Ayuntamiento suspendido.

— Tampoco ayer llegó a esta ciudad el correo de Madrid, Valencia, Aragón y Andalucía, y según nos dice la prensa de Barcelona, lo mismo sucede en dicha capital.

Todo por amor de los carlistas.

— El sábado último, Soliva al frente de una partida carlista, después de espurar el correo que venía a esta capital, intimó al conductor diciéndole, que ya que no podía atrapar al Director de *La Lucha* para fusilarle, fusilaría a todo conductor que lleve en los paquetes número alguno de tal periódico, es decir, de *La Lucha*.

Esto nos honra, pero también esperamos de las autoridades, que harán cumplir a todo el mundo con sus deberes haciendo que la correspondencia no sea detenida ni un dia, secundando los deseos del Administrador del ramo en esta capital.

— Ayer volvieron de nuevo los carlistas a amenazar al conductor de la correspondencia con fusilarle si le encuentran un n.º de *La Lucha*.

Nosotros creemos que la ley debe cumplirse y que el gobierno republicano y los liberales todos debemos imponer a esa gente las mismas penas.

Por supuesto, no solo robaron la correspondencia pública, sino la privada, lo cual lo prueba el haberse quedado con una carta de D. Pablo Alcina, cuyo sobre recibió ayer tarde dicho señor, según se nos asegura, por una casualidad.

Poco a poco, ni un liberal podrá tener noticias de fuera de esta capital a juzgar por la nueva táctica de los carlistas. Bonita situación.

— Tiene esperanzas *El Ampurdanes* de Figueras, de que los carlistas se retiraran dentro de poco tiempo.

En nuestro concepto vive engañado con sus ilusiones el colega; descuidense sus redactores o alguno de sus amigos, y ya verán como piensan los partidarios del absolutismo.

Lo que hace falta es que conociendo lo que podemos esperar los liberales de nuestros comunes enemigos, nos dediquemos unidos a batirles. Eso y no otra cosa debemos hacer hoy mas que nunca, puesto que con la república tienen mas esperanzas de triunfo, aunque estas sean infundadas.

— Habiendo el Ayuntamiento de Cantallops convocado al pueblo para manifestarle que el Congreso y el Senado, declarados en Asamblea Soberana, habían proclamado la república, y que esperaba que ante tal situación los liberales todos se unieran para salvar el orden y la libertad, el comité liberal de dicha población se ofreció a la corporación municipal para sostener el orden y la libertad, manifestando acatar hoy la forma de Gobierno republicano,

para mañana respetar y acatar lo que hagan las Cortes Constituyentes.

Aplaudimos el comportamiento de nuestros amigos de Cantallops.

BIBLIOGRAFIA.

APROBADO POR LA TERRITORIAL MEDICO DE BARCELONA
Abolición de quintas, amortización de la deuda, y banco territorial Nacional.

Así se titula un folleto anónimo que hemos recibido, impreso en Madrid por Ginebra, en 4.º, de 60 páginas de elegante y esmerada impresión y encuadres leb-

Comprendiendo su autor como todos los españoles, la gravedad de los males que aquejan a la Patria, trata de presentar remedios. Se propone abolir las quintas creando un ejército de 80.000 voluntarios, con ochos años de servicio, retribuidos, bien por medio de 4.000 rs. anuales, ó bien por una pensión de 3 reales diarios a los 8 años, 6 rs. a los 16, y 12 a los 24. Para satisfacer estos gastos se establecería, según el proyecto del autor, un impuesto personal a todos los jóvenes sin excepción, desde la edad de 10 años, a la de 20, cuyas cuotas fluctuarían entre diversas clases para ser mas equitativas según las fortunas. Para ser mas fácil el cobro del impuesto, y para satisfacer otras consideraciones que se enuncian, el pago se haría por medio de un papel especial que se denominaría *papel de redención del servicio militar*. Partiendo de estas bases, se haría un arreglo de las diferentes clases de papel de la deuda del Estado, estableciéndose un nuevo papel amortizable con el producto del impuesto de redención del servicio militar, íntegramente en el caso de preferirse el sistema de remuneración de los voluntarios por pensiones vitalicias, y el líquido que resultare deducidas las cuotas de los licenciados si se obtase por el sistema de cuota única. Con estos principios el autor del folleto, calcula que la deuda española quedaría amortizada, a mas tardar, dentro 44 años y 9 meses. Por último, para rematar el proyecto, se propone la creación de un *banco nacional territorial*, bajo cierta, aunque escasa, intervención gubernativa, para que cultare de todas las operaciones anteriormente citadas, y prestara cantidad sobre fincas rústicas y urbanas mediante la debida hipoteca.

He aquí el resumen la idea del autor del folleto en cuestión. El ejército de voluntarios que se propone lo creemos propenso a muchos vicios, como la falta de disciplina, y cierta predisposición a la venta. En España hemos tenido este sistema juntamente con el ejército verdaderamente nacional, y siempre los migueletes se han distinguido por sus alardes de insubordinación. Sin embargo, no los rechazamos por completo, y es mas, dadas ciertas circunstancias extraordinarias, los creamos necesarios.

El sistema de redención, por medio de un impuesto personal, ha estado en planta en Cataluña hasta una época reciente, dando muy buenos resultados; pero su establecimiento general, importaría forzosamente el ejército de voluntarios.

El examen de las operaciones que se explanan para demostrar el problema de la amortización de la deuda, no cabe en los estrechos límites de un artículo bibliográfico.

— Por último, el establecimiento de un banco hipotecario, sería sin duda un bien, aun cuando sería preferible independiente del Gobierno. Los males que el autor dice sufrir la agricultura, son una realidad tratándose de España en general, pero no respecto a Cataluña, que por razón de la bondad de sus instituciones civiles y costumbres, presenta una situación desahogada, de suerte que por lo comun los prestamos con hipoteca se realizan al 6 por 100.

En resumen, la idea del autor del folleto que nos ocupa, la creemos hija de un buen deseo de mejorar la situación económica de nuestra patria, y nos parece que ha hecho mal su autor en no ponerla á la venta porque hubiera sido mucho mas conocida. — G.

GERONA.

Impresa a cargo de Pablo Puigblanquer y Forment
Plaza de la Independencia núm. 15, bajos.

SECCION DE ANUNCIOS.

CARBON DE BELLOC

APROBADO POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS.

La Academia de Medicina de Paris, en su sesión de 27 de diciembre de 1849, aprobó y recomendó el empleo del Carbon de Belloc para la cura de las gastralgias y todas las enfermedades nerviosas del estómago y de los intestinos, enfermedades que, según las palabras testuales del informe, causan muchas veces la desesperación de los médicos y de los enfermos.

Como divisor por excelencia, el Carbon de Belloc es el mejor remedio contra la constipación ó estreñimiento; y a causa de sus propiedades eminentemente absorventes, es de gran eficacia en los casos de diarrea, disenteria y colerina. También es, en tiempos de epidemia, un buen preservativo del cólera.

El Carbon de Belloc se ha empleado siempre con éxito incontestable en las enfermedades siguientes:

GASTRALGIAS
DISPEPSIAS
PIROSIS

AGRURAS

DIGESTIONES DIFÍCILES

ESTREÑIMIENTOS

DOLORES DE VIENTRE—COLICOS

DIARREA

DIENTERIA

COLERINA

MANERA DE EMPLEARLE.—El Carbon de Belloc se toma antes ó después de las comidas, en forma de polvo ó de pastillas. El alivio se deja sentir casi siempre desde las primeras dosis. Una instrucción detallada acompaña á cada frasco y á cada caja de pastillas.

Depósito en París, en casa de L. FRERE, 49, rue Jacob.

En Sevilla, farmacia de la viuda de Espinosa.



SERVICIO A VAPOR.

Salidas quincenales para la HABANA y Nueva Orleans.

Esta línea es servida por los magníficos vapores de 2500 toneladas y 600 caballos de fuerza.

LUSIANA | MINNESOTA | PELAYO
ALABAMA | CID | CORTÉS

El Cortés saldrá el 25 del presente mes para la HABANA admitiendo pasajeros de

1.ª clase á pesetas 650.

3.ª clase á pesetas 280.

Comida francesa con vino. Un médico experimentando acompañado al vapor, administrado gratis todos los cuidados que necesiten los Sres. Pasajeros.—Dirigirse con anticipación á los Sres. J. M. Parcet y Compañía, calle Pelayo n.º 40, bajos, frente á la Estación del ferro-carril de Sarriá.—Barcelona.

VERDADERO REFUGIO DE LA SALUD EN LAS FAMILIAS.

INTERESANTISIMO A LA HUMANIDAD!!!
Prodigiosa é inocente pomada de Martin!!!

III Nueva, grande y maravillosa invención!!!

ELASTICIDAD Á LOS TEGIDOS HUMANOS.

No mas sabadones (Parallons) de una á tres ungras basta para quitarlos y afinar el cútis.

complejos al derrumbe de la edificación en la que

se ocula la piedra, y que da en todo el mundo

se ocula la piedra, como en este caso en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la piedra, en la que

se ocula la piedra, se ocula la